

Este número está revisado por la censura militar.

Los Hombres Libres

PERIÓDICO VIBRANTE Y SINCERO

DIRECTOR: JUAN BRASA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRECIADOS, 46 ■ TELÉFONO NÚM. 40-58-M ■ APARTADO NÚM. 45

Año I

Madrid, 15 de Diciembre de 1923

Núm. 5

El señor Cambó

He aquí el hombre-águila, cuya vida—ahora y antes—es un misterio.

No sabemos si es monárquico o republicano; separatista o centralista; reaccionario o liberal; cristiano o judío.

Lo único que cono-

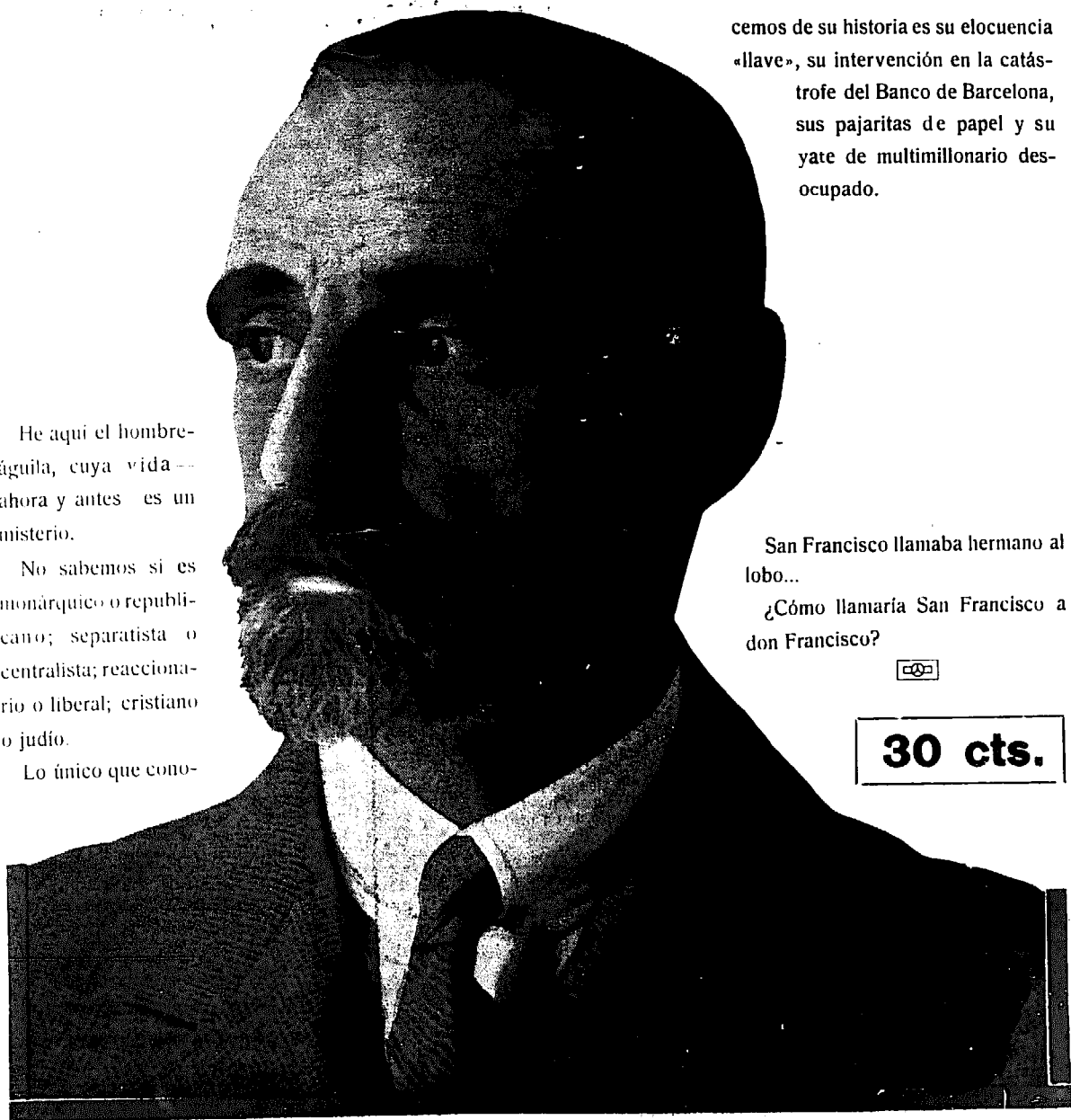
ecemos de su historia es su elocuencia «llave», su intervención en la catástrofe del Banco de Barcelona, sus pajaritas de papel y su yate de multimillonario desocupado.

San Francisco llamaba hermano al lobo...

¿Cómo llamaría San Francisco a don Francisco?



30 cts.



© Biblioteca Nacional de España

VIBRACIONES

Hablando del distinguido
Somatén, Pura Guillén
me dijo ayer al oído
que a ella le parece bien
ver armado a su marido...
(Ventajas del Somatén!)

Examen de Gramática, más o me-
nos parda.
—¡Cuántas clases de artículos co-
noco usted?...
—Tres. Los artículos masculinos,
los artículos femeninos y los artículos
de Ortega y Gasset, que son pautros
completamente.
Es decir: ni *chicha* ni *limoná*.
O, si se quiere, más *limoná* que
chichas.

El doctor Marañón ha dejado de
acudillar el nuevo partido de las mi-
norías selectas.
¡Qué lástima! Porque los neófitos
necesitan que los dirija un médico.
¡Bien es verdad que Marañón no es
alienista!

—"Minoría selecta" I...
¡Valiente arcanal!...
¡Parece eso la "marca"
de un puro habano!

El llo futbolístico es de los que ha-
cen época.
Nadie se entiende. Los valores se
trastruecan. Y falta cabeza en todo.
Ayer cantaba un ciego ante una por-
tería:
¡El fútbol va para atrás!...
¡Toda marcha de través!...
¡Monjardín, como verás,
ante el once portugués,
es
"as"!...
(¡No me queda que ver más!)

Breón, el hijo humilde de un pa-
nadero de Salamanca, el popular can-
tor de *La Verbena de la Paloma*, ha
muerto en esta Madrid, de holicarías,
chulapas, cachiques y ricos consejeros
de Empresas poderosas.
Pero D. Tomás no era consejero y
ha muerto casi, casi en la miseria.
¡Así es este pueblo ibero!
Para el artístico afán
dió siempre poco dinero...
(¡Por poco muere sin pan
el hijo de un panadero!)

Juan Brasa.

Hasta ahora los políticos es-
taban siempre dispuestos a
cambiar la casaca.

Desde ahora tendrán que
cambiar la casaca, la camisa y
quizá la piel.

Glosario actual

Hablando del distinguido
Somatén, Pura Guillén
me dijo ayer al oído
que a ella le parece bien
ver armado a su marido...
(Ventajas del Somatén!)

Examen de Gramática, más o me-
nos parda.
—¡Cuántas clases de artículos co-
noco usted?...
—Tres. Los artículos masculinos,
los artículos femeninos y los artículos
de Ortega y Gasset, que son pautros
completamente.

Es decir: ni *chicha* ni *limoná*.
O, si se quiere, más *limoná* que
chichas.

El doctor Marañón ha dejado de
acudillar el nuevo partido de las mi-
norías selectas.
¡Qué lástima! Porque los neófitos
necesitan que los dirija un médico.
¡Bien es verdad que Marañón no es
alienista!

—"Minoría selecta" I...
¡Valiente arcanal!...
¡Parece eso la "marca"
de un puro habano!

El llo futbolístico es de los que ha-
cen época.
Nadie se entiende. Los valores se
trastruecan. Y falta cabeza en todo.
Ayer cantaba un ciego ante una por-
tería:
¡El fútbol va para atrás!...
¡Toda marcha de través!...
¡Monjardín, como verás,
ante el once portugués,
es
"as"!...
(¡No me queda que ver más!)

Breón, el hijo humilde de un pa-
nadero de Salamanca, el popular can-
tor de *La Verbena de la Paloma*, ha
muerto en esta Madrid, de holicarías,
chulapas, cachiques y ricos consejeros
de Empresas poderosas.
Pero D. Tomás no era consejero y
ha muerto casi, casi en la miseria.
¡Así es este pueblo ibero!
Para el artístico afán
dió siempre poco dinero...
(¡Por poco muere sin pan
el hijo de un panadero!)

Cambiemos de disco.
Y hablemos de algo más alegre:
"Concurso de bellezas del Teatro"...
(¡Tiples guapas he visto veinticuatro!
¡Oh, tiples retratadas:
qué bonitas estáis, y... ¡qué calladast!

¡Pum!...
No se asusten ustedes.
Es otro secretario de Ayuntamiento.
Lula de Tapla.

No ha sido instinto el
de los caballos, sino
talento.

Yo no estaba en Madrid cuando los es-
tudiantes católicos lanzaron esos rugidos de
tanto se había estos días. Yo no estaba en
Madrid y no he podido oírlos. Pero es el ór-
gano en la Prensa de tales estudiantes quien
lo dice, y tengo que rendirme a la autoridad
de la nota oficiosa. Los estudiantes católicos
se arrojaron rugiendo sobre los caballos de la
Escuela Real. Los estudiantes católicos quise-
ron apoderarse del coche...

Hay una cosa, sin embargo, en la cual el
autorizado periódico no me convence. Parece
ser que un momento trataron de defenderse
los caballos. Pero un momento nada más. Los
estudiantes les echaron los brazos al cuello,
se metieron entre sus patas y pronto los ca-
ballos les dejaron el campo libre.

Es que comprendían por instinto, añá-
el periódico lo que pasaba.

Y he aquí lo único en lo cual no estoy con
forme. ¿Por instinto? ¿Se han meditado estas
palabras? ¿No sería más bien por talento? Si
un grupo de estudiantes apena al rugido para
expresar su entusiasmo, ¿es realmente muy
difícil que un grupo de caballos, testigos sero-
nos del sacro ser, según el periódico, los
más juiciosos de cuantos allí había, reocean
patrónicamente la pérdida facultad pensante?
Católico el periódico, sabe perfectamente que
por instinto pueden hacerse muchas cosas,
pero que no se comprende ninguna. O los ca-
ballos no comprendían nada, y en este caso
su conducta no tiene la menor importancia, o
de comprendían todo, era únicamente por in-
teligencia, por talento, por genio tal vez.

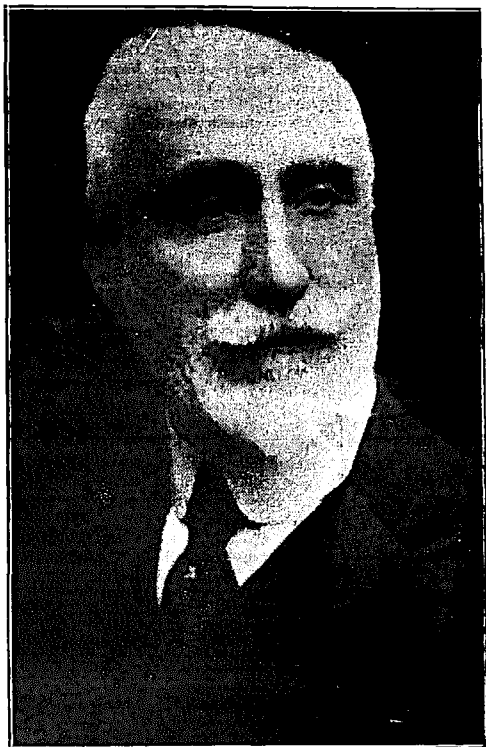
Los caballos de una Escuela Real no son
unos caballos cualquiera. Ejéncense ustedes en
cómo, al ver adular a los estudiantes, se
van cebados contra ellos. Conocen, sin duda,
la tradición estudiantil, tan revolucionaria y
tan peligrosa a veces para los caballos de es-
cuela. Pero no. Aquellos estudiantes lo único
que hacen es aturdirlos con sus gritos. Los
de mostrarse hostiles los abrazan, se me-
clan con ellos, con ellos procuran fraternal-
mente confundirse. Y tiene razón el periód-
co. Los caballos lo comprenden todo entonces.
Comprenden que no son estudiantes peligro-
sos, sino un cierto medio estudiantil de es-
cuela también, con el entusiasmo sin freno de
todos los neófitos y una terrible propensión a
debocarse si se los contraría. Por eso en los
contratados en cada y los dejan rugar y acor-
carse de dulces al coche.

¿Instinto? No, amado periódico, donde esta
información asombrosa ha podido hacerse. El
instinto no llega a tanto. Para tal compren-
sión hace falta mucha fuerza de espíritu, mu-
cha fina inteligencia. El instinto, por sí solo,
no más que permite es mezclarse a los aba-
llos, sin saber todavía que se trata de aba-
llos de talento, y rugir como nunca los ca-
ballos rugieron aun cuando se rugen vótores.

Francisco Camba.

La conciencia ciudadana es-
triba en saber el pueblo adón-
de va y lo que quiere, y qué
hombres encarnan y represen-
tan ese ideal.

¿QUÉ ESPERAN ESTOS SEÑORES?



D. Antonio y su lugarteniente D. Juan, los hombres de 1909, los únicos primates políticos que aguardaban en la sala de espera de la estación del Mediodía...

¿Qué esperaban estos señores? Los que se pasaron diez años en el desierto, arrojados del Poder por la democracia española, fracasando después en cuantos intentos de rehabilitación realizaron, no deben esperar mas que eso... el desierto. ¡¡Pero un desierto absoluto, definitivo!!

EN VOZ BAJA

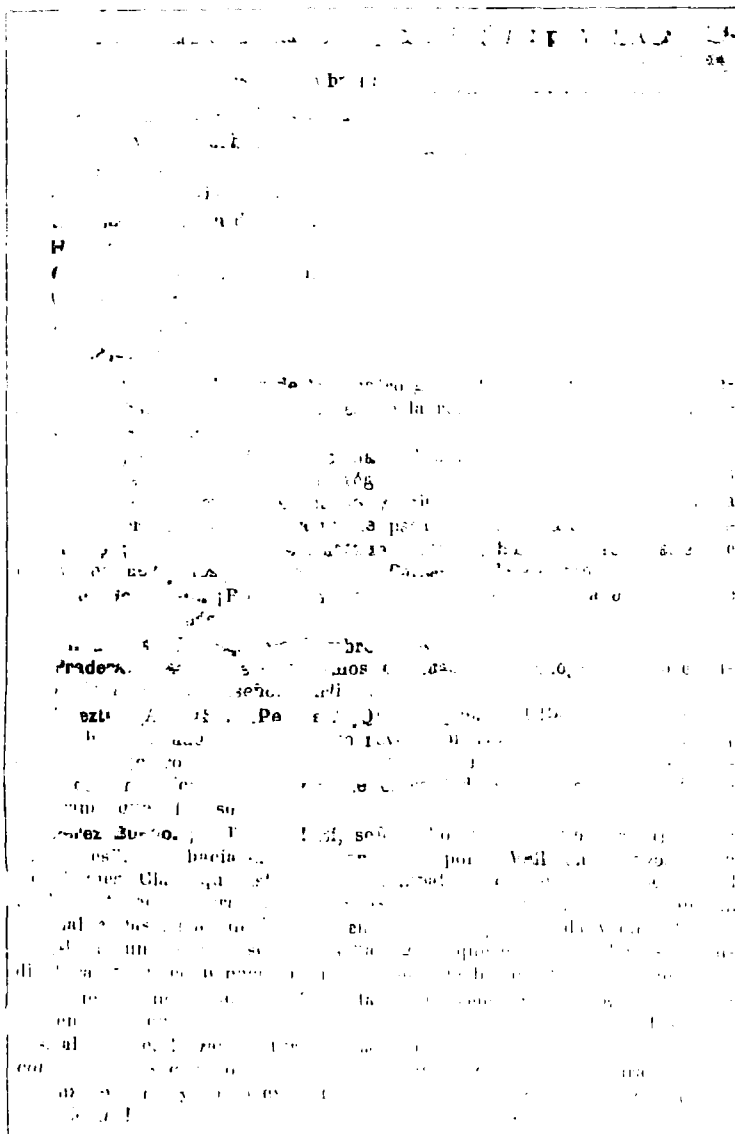
El profesor H. L. Full, de la Universidad de Wisconsin, asegura que el tabaco es inofensivo para la salud.

El profesor Full se refiere al tabaco de verdad, no a esos palos de sillas viejas que los estancieros españoles llaman cigarros de 0,30.

—Ahora mismo me voy a comprar una camisa lila.

—Con que sea transparente, hasta.

Un porvenir que no llegará.



La misteriosa muerte de Felipe Daudet.

Un drama. Si, un drama que nos ofrece la vida, muy superior en la altura del conflicto y en su honda emoción a los dramas que nos ofrecen en los escenarios. (He aquí el más grave síntoma de decadencia del teatro moderno: que no está al nivel de la vida.)

Felipe Daudet, nieto del gran Alfonso Daudet, cuyas novelas conoce todo el mundo y cuyo nombre nos ha sido legado con una aureola gloriosa, ha sido encontrado muerto en el interior de un auto, con el cerebro destrozado por una bala. Contaba apenas quince años. Todo hace suponer que se trata de un suicidio; sin embargo, su padre, León Daudet, denuncia la posibilidad de un asesinato.

Suicidio o asesinato, el drama existe lo mismo, un drama íntimo y terrible, en el que son

principales actores padre e hijo. Un drama muy de nuestra época.

No es posible imaginarse a Felipe Daudet como un muchacho cualquiera de quince años. No era un espíritu vulgar. Sus quince años estaban plenos de pensamientos y de profunda vida espiritual. Tratándose de un hijo de familia acomodada y de gentes de letras, hay que descontar en él una educación sólida. Su anarquismo, pues, no provenía de una exaltación irreflexiva ni de la confrontación propia de las injusticias de un estado social; era un movimiento de su conciencia, que se orientaba hacia un horizonte de plena libertad. Nada más opuesto al sentimiento paternal. Sin embargo, parece que el hijo había heredado del padre la violencia de sus ideas y lo radical en sus convic-

ciones, pero al revés: el padre, a la derecha, y el hijo, a la izquierda.

Felipe Daudet era un frenético de libertad. Para definir el espíritu de este muchacho extraordinario nos basta leer estas líneas de unas notas entregadas a un amigo suyo anarquista: "Mi alma se estremece de placer al pensar en la vida que le aguarda. Veo pasar ante mí el sol de la Provenza, las hermosas muchachas morenas, los hombres alegres y animosos y los cielos brumosos del Norte. Todo ello lo verá, y será dichoso, si puedo serlo. ¡Adiós, vieja casa de mis amores! ¡Adiós, padres míos! Nadie comprenderá por qué me he ausentado, ni los sentimientos que me mueven a la ausencia. Dos días más, y como el pájaro en su primer vuelo, marcharé hacia las tierras lejanas, los sentimientos nuevos y la aventura."

Y una semana después de este grito de libertad, cuando debía ser la vida, la muerte. ¿Qué ha pasado en estos ocho días por el alma de este adolescente, ansioso por gozar de todo lo creado, por abrazar a la vida libre, diversa y maravillosa, que le hablaba con voces cantadoras?

Lo evidente es que Felipe Daudet se orientaba hacia la vida como deslumbrado. Tres días después de escribir estas líneas, que parecen responder a un plan largo tiempo madurado, manifestó a un redactor de *Le Libertaire* su deseo de sacrificarse por el ideal anarquista.

¿Hacia dónde lo llamaba su causa? ¿Cuál era el que era su deber? ¿Qué cosa terrible y misteriosa ha callado la muerte? Cuatro días más tarde aparecía su cuerpo agonizante en el interior de un auto, con un balazo en la sien y el revolver caído a sus pies.

Alguien ha sospechado que Felipe Daudet, anarquista, debía matar a su propio padre, León Daudet, monárquico. Ahora, admitiendo el suicidio, es el padre el que aparece, indirectamente, es claro, como responsable de la muerte del hijo.

Drama de nuestra época, y como todo gran drama susceptible al símbolo: León Daudet es como una síntesis acuda del espíritu intrasigente que ha levantado en Francia una valla contra el avance de las formas políticas y sociales más avanzadas. Esta política de reacción encierra, como un hijo, la acción revolucionaria. León Daudet y todos los que como él rechazaban la pelota de la democracia contra el muro de la intrasigencia, se exponen a que la pelota rebote en el muro y vuelva contra ellos con mayor violencia, a estrellarse en su frente. Lo extraordinario es que haya sido tan pronto y que sea además carne de su carne y sangre de su sangre la que encarna el espíritu opuesto a León Daudet. Aquí es donde se confronta el drama individual con el colectivo y lo que eleva la anécdota a rango de categoría.

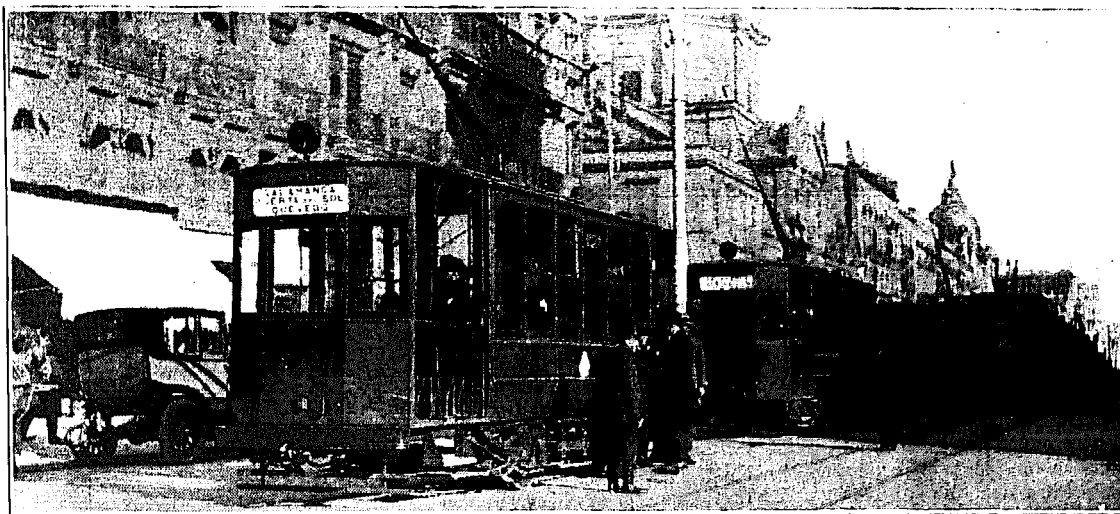
La voz nueva no ha llegado a decir lo que quería porque la muerte la ha apagado, dejándonos sólo un eco de trágicas resonancias. Y en tanto León Daudet sigue su camino de fútil, dando reaccionario, su hijo se ha ido de la vida envuelto en una niebla de misterio, si bien a través de ella entreveíamos una luz.

Parece que después de la gran guerra iba a nacer una Humanidad nueva; como un niño que trae una lámpara en sus ojos; pero apenas se ha instituido, la reacción le ha sedido al paso a todo el mundo, y al ruinoso edificio de las viejas instituciones se le ponen tórculos puntales.

¿Será un símbolo desdichado la muerte de este desgraciado Felipe Daudet? ¿Hasta cuándo la vida será un crimen del hombre contra el hombre? ¿Avanzará triunfante el pasado sobre el cadáver del porvenir niño, dejándolo atrás envuelto en un número de *L'Action Française*? ¿Será el mañana del hombre, Humanidad, que lleva a su espalda el cadáver de su hijo, el porvenir? ¡Oh! ¡Pesa mucho ese cadáver!

Valentín de Pedro.

LOS TRIUNFADORES



Estos grandes armatostes con ruedas que en muchas capitales del mundo se utilizan para transportar cómoda y rápidamente a los ciudadanos, sirven en Madrid para atropellarlo todo. ¡Oh, los tanques urbanos!

Atropellan transeúntes, bandos, disposiciones de la Alcaldía, todo y a todos.

Han triunfado -¿quién lo niega? - como máquinas demoledoras.

APOSTILLAS A UN VIAJE

Los chanelueros, los cuques sin moralidad y sin corazón, los ex conde-
jales que elegantemente superan ma-
nejar como una ganzua la vengera edifi-
cia, temblaban de miedo al escuchar las
ovaciones con que Barcelona saludaba a
los Reyes y al jefe del Directorio. Tem-
blaban de miedo porque veían el resur-
gir del alma popular, hasta ahora victi-

Podrán volver aquellas obscuras golondrinas de que nos hablaba Bécquer en una de sus geniales poesías, pero la política de los amorales, de los prevaricadores y de los rabinachos no volverá.

La "España nueva" por la que brindo el presidente de la Mancomunidad no puede ser la España de los múltiples destinos y de la Exposición de Industrias Eléctricas.

F. de Sorel.

Barcelona 4 de octubre 1929

Gobernantes:

Todos los periódicos liberales acusan y demuestran una vigorización de los partidos de las ultra-derechas.

En los partidos de las derechas, entre unos cuantos hombres de buena fe, están los más poderosos caciques, los grandes propietarios y accionistas de Compañías, los senadores vitalicios, los oligarcas, los neos que viven a gusto en los regimenes de privilegio.

Es sospechosa esa nueva vitalidad de las derechas. ¿Se creen, quizá, más afines y toleradas que los partidos liberales desterrados?

No. Todos son uno y lo mismo. Todos, en la ruina de España, pusieron sus manos.

Terminó Don Alfonso en Valencia el curso con las siguientes palabras:

"El Rey, el Ejeperdo y la Patria no tenemos más remedio que estar unidos para cumplir con nuestro deber. Nos estamos jugando la última carta del porvenir de España, y es preciso salir victoriosos, y cuando se gana se la juega, no puede perder."

No hay catedral. En España no hay un hombre que se atreva a jugar a la contraria.

Las gallinas de la vieja política se han retirado a sus corrales benéficos de "relanché" que hoy saludan vigoroso el amanecer de una nueva España.

LAS VESTALES TELEFÓNICAS

La tiranía de la Compañía de Teléfonos con las señoritas empleadas llega al lindero de lo monstruoso.



Semina

Vamos a hacer una revelación que estreñe esta el corazón de las madres de familia. Lo expresamos así para diferenciarlas de las madres abusivas, que convulsionaria la conciencia social y alarmara al Episcopado. La Compañía como la Iglesia de imponer la virginidad obligatoria a todas las telefonistas. Esto es, en cierto modo, lo contrario del servicio obligatorio. Nunca supusimos que el edificio de la calle Alcalá fuese un Monasterio de Clarisas, un cenobio de doncellas del Santísimo, una congregación de sacerdotisas de Vesta. Con unas muchachas muy guapas que se pasan la vida con su inteligencia y con su trabajo nos decimos. No sospechábamos el enorme sacrificio que se está haciendo de aquellas muchachas por donde son los asomarse unas caritas muy lindas y algo bonitas.

La Dirección prohíbe el matrimonio de las telefonistas. La que se casa pierde su colocación, la que tiene la dulce flojedad de quedarse chetita es atrojada de esta catedral telefónica.

No comprendemos la razón de esta tiranía. ¿Será que el estómago gestatorio las impide esta flojedad rápidamente las comunicaciones? ¡Ah! Pues entonces. Responde, sin duda, a un complejo sociológico. El Inquisidor mayor de este Santo Oficio telefónico ha fobido a Malibius y cree que sobran convidadas en el banquete de la Vida. Es un Herodes que persigue a los inocentes hasta en el claustro materno. Acaso sea un discípulo de ciertos filósofos pestilenzas y opina que lo mejor sería no haber.

A primera vista parece un orate cruel que intenta contrariar las sagradas inclinaciones específicas. Este señor no conoce los terribles trastornos fisiológicos de una castidad obligada. Las enfermedades mentales de la mujer tienen

su origen en la delicada y deliciosa maquina de la voluntad.

Con su conducta abominable está frustrando varias generaciones que pudieron ser útiles a la Patria. De un utero telefónico, digámoslo así, pudo haber salido hace años un salvador nacional, un técnico utilizable de los que tanta falta hacen y que el Directorio no encuentra ni buscándolo con un candil.

Además, su conducta es muy poco católica. Esta voluntaria al Sacramento del Matrimonio, y esto no debe tocarlo el Episcopado. Se extravía las almas y disminuyen los honores parroquiales.

No queremos suponer que se trata de un propagandista del amor libre, aunque su gestión socava los cimientos de la familia. Las señoritas

!!!Dios nos libre de las malas compañías!!!

telefonistas sollozan amargamente porque se les impide formar un hogar confortable y afectuoso. Podemos considerárlas como los más oprimidos parias de la clase media. Una ribeteadora, una chalequera, una mecanógrafa pueden tener la poética satisfacción de exhibir un día el simbólico ramo de azahar, y si no les da tiempo de contraer matrimonio, tienen derecho a desdoblarse en un sozrosado vástago. Las señoritas de Teléfonos, no. El Czar de los alambres ha decidido reservarles tan interesantes e intransferibles derechos humanos, suponiendo que ellas son de una condición espiritual y de una materia incombustible diferente de las demás señoras.

Por un mezquino puñadito de pesetas, suponen estas ocultas riquis dices, canceleras del Irito de Hincense, que hay derecho a frustrar a estas maravillosas mujercitas, urnas de amor, madres latentes.

Ya que toda mujer, porque Dios lo ha querido, dentro del corazón lleva un hijo dormido,

como dijo Martínez Sierra en su emocionante Canción de cuna.

¿No es, pues, abusivo que por doce duros al mes se les exija que hagan voto de castidad? ¿Lo han hecho acaso los señores del Consejo de Administración, que son más viejos y menos agraciados?

Y si alguna tiene un gesto heróico y tira por la calle de va medio, ¿cuánto, qué escándalo!, chillará la moralizante beatería y las damas públicas de Roperos y Tres lactantes Señores alondras cuando las telefonistas tardan en acudir a vuestra llamada o no pongan en comunicación con un número que no habéis solicitado, no os enfadéis. ¡Perdonadlas, señores míos, y poned en su lugar!

Emilio Carrere.



PROBLEMAS

PETICIÓN AL DIRECTORIO

Excmo. Sr. D. Miguel Primo de Rivera,

Presidente del Directorio Militar.

Excuse, ilustre general, si en esta solicitud que LOS HOMBRES LIBRES le dirigen se evaden o contrarian fórmulas de etiqueta y exigencias protocolarias en las que nosotros, gentes de letras amantes de la anárquica y rica libertad del estilo, no estamos muy versados.

Pero hay un lenguaje del corazón, voz de la sinceridad, verbo del alma, con el que se entienden todos los hombres de bien, sin distinción de jerarquías.

En este idioma, habla espontánea de la verdad, y con la clara rudeza del sentimiento, que a sus oídos y a sus labios sabemos que no han de parecer extrañas, vamos a hablarle.

LOS HOMBRES LIBRES, desde su aparición, hicieron una campaña en pro de la implantación del divorcio en España. E inmediato, fulminante, entusiasta, se reveló el buen éxito de nuestra campaña en centenares de cartas, en millares de adhesiones recibidas, en cordiales felicitaciones, que, más que halagar nuestro orgullo de escritores, apenaban nuestro corazón de hombres, por revelar que en nuestros artículos habíamos tocado una llaga dolorosa de la existencia española. Gritos de protesta, quejas amargas de hombres y mujeres desgraciados; historias crueles, sangrantes; desengaños peores que heridas en carne viva, ensueños de almas fracasadas... Todo eso traían a nuestras manos las cartas recibidas. Si V. E., ilustre general, quisiera leerlas, su alma de hombre vibraría al contacto de tantos dolores irremediables, de tantas infamias perpetradas, de tantas injusticias vigentes, y su conciencia de gobernante se turbaría al considerar que en la España que V. E. rige puedan existir, por obra de una ley, tantas vidas destrozadas, tantas monstruosidades consumadas, tan hondos abismos colmados de dolor, de impotencia y de desesperación.

A V. E., que antes de llegar a las cimas de la gobernación del Estado fué viajero observador del mundo en que vivimos; que en otros países auscultó y estudió la

Esta instancia, solicita

divorcio en España, será

del Directorio Militar, Ex

mo de E

En pleno éxito el pro

la vida nacional que se in

último, y en curso una o

no dudamos que esta pet

tad para las almas, anula

rosas—será bien acogida

hoy rige los dest

“Juan Ferragut” ha a

tas columnas una aspira

palpitante de nuestra pat

sus conciencias han toma

peño de transformarla y

labr





DE LA RAZA

DE UNA LEY DE DIVORCIO

ando la implantación del

entregada al Presidente

como. Sr. D. Miguel Pri-

rivera. *SR* *SR*

posito de depuración de

ció el 13 de septiembre

ra de justicia ejemplar,

ción de divorcio—liber-

ción de injusticias dolo-

por el gobernante que

inos de España. *SR*

certado a recoger en es-

ción real, un problema

ria. Ahora, los que sobre

do el noble y duro em-

redimirla, tienen la pa-

ra. *SR* *SR*



organización de la sociedad y el mecanismo de las leyes y el curso de las costumbres, no necesitamos exponerle las razones que en las naciones más civilizadas impulsaron la necesidad de establecer el divorcio.

Es España, señor, a este respecto, una rara excepción. Aquí el matrimonio indisoluble crea dolor y ocasiona perjuicios inextinguibles. De excepción también son los tiempos que corren para esta amada patria nuestra, de la que V. E. es ahora propulsor, timonel y esperanza...

Están cayendo muchos privilegios, derrocándose muchas tiranías, subsanándose errores, corrigiéndose abusos, solventándose iniquidades...

Importa también, señor, velar por las almas, hacer una justicia espiritual, superior ante la conciencia a la sanción ejemplar de un abuso económico... Ya hemos dicho que vale más la serenidad de un alma libre del dolor que el suspiro de satisfacción de un pueblo ahito; es el espíritu el que rige el progreso, y es por el alma y por el pensamiento por lo que la Humanidad se dignifica.

No puede haber progreso si hay injusticia, ni dignidad si no se es libre.

Así, señor, en nombre de los millares de españoles que sufren unidos a perpetuidad por una ley arcaica y cruel, os pedimos que esa ley se suprima o se reforme; que el matrimonio deje de ser en España lazo indisoluble, cadena y yugo que sólo rompe la Muerte, o que no hay modo de eludir sino cayendo en el delito y en la infamia.

LOS HOMBRES LIBRES elevan a V. E. esta súplica, avalada por cientos de adhesiones, prestigiada con la dolorosa simpatía hecha de impotencia y de desencanto de millares de compatriotas que sufren.

En vuestras manos, señor, que el Destino hizo fuertes para regir un pueblo, está ahora la suerte de muchas vidas; hombres y mujeres de España, cuyos corazones, heridos por el dolor del desencanto, aún pueden esperar de V. E. la liberación de sus penas y la esperanza de reconquistar su felicidad.

Juan Ferragut.

EL TEATRO POR DE

¿Cuántas veces se ha casado este "príncipe"?



Nosotros hemos leído, no sabemos dónde, un cartel que decía: "Cipriana Furciáñez, artista predilecta de las señoras."

Pues bien, Teresa Sñavedra es la artista predilecta de la aristocracia.

¿Por qué?... ¿Por qué?...

Vamos a ver si con un poco de calma y sin un miligramo de malicia acertamos a dar una leve explicación.

Teresita no es guapa, ni ingenua, ni remilgadita. Tiene la cara y la picardía de esos distinguidos jóvenes que por las noches nos ofrecen a gritos La Voz en esta Puerta del Sol intransitable y ma-drilénísima. (Claro que Teresita usufructúa menos voz que los roedores de La Voz, pues por algo es tiple.)

Queda apuntado el elogio a su simpatía.

Pero ¿por qué es Teresita la tiple predilecta de la aristocracia?

Por obra y gracia de su gracia, lector. En buen día "traspasó" varias "ma-



nos" del Herald - por no venderlas "a pitillo" - y se enarmanó al lujoso escenario del aristocrática Reina Victoria. Fue allí modelo de "segundas tiples". Poco a poco, libre de prejuicios, hizo

NTRO Y POR FUERA

LA CRISIS DEL TEATRO

su brillante carrera, y hoy es el ama. Tan ama, que las bellezas de la casa—la Villar y la Hidalgo—la dejaron, prudentemente, el campo libre.

...

El triunfo de Teresín Saavedra no puede ser más definitivo.

¿Hace tres años que es "príncipe"!!

¿Es o no es aristócrata?

Un "príncipe" que se ha casado ¡más de quinientas veces!

¡Y aun nos aseguró, muy seriamente, que está preocupadísima con nuestra campaña a favor de la implantación del divorcio!...

▽ ▽ ▽

"LATIGUILLOS"

Los autores de "La montería" han intentado repetir la suerte, y estrenaron "Los gavilanes", en la Zarzuela.

La música de "Los gavilanes" es inferior a la de "La montería".

El libro de "Los gavilanes" es superior al de "La montería".

Porque inferior al libro de "La montería" no conocemos nada. Es decir, sí conocemos: el título, la lepra...

...

Nos ha rogado el espectacular y panorámico Sr. Serrano (D. Arturo), que no le dediquemos chirigotas como empresario-salvador del Arte lírico.

¿Don Arturo Serrano hablando de Arte!!

Para chirigotero usted, amigo.

...

Todos los empresarios aseguran tristemente que en esta temporada perderán "hasta la cabeza".

Yáñez afirma que no perderá nada. ¡Claro!

...

Marlori (uno de Eslava) va a dirigir una gran compañía.

Le felicitamos cordialmente.

Si la Compañía es de seguros, el negocio será también seguro.

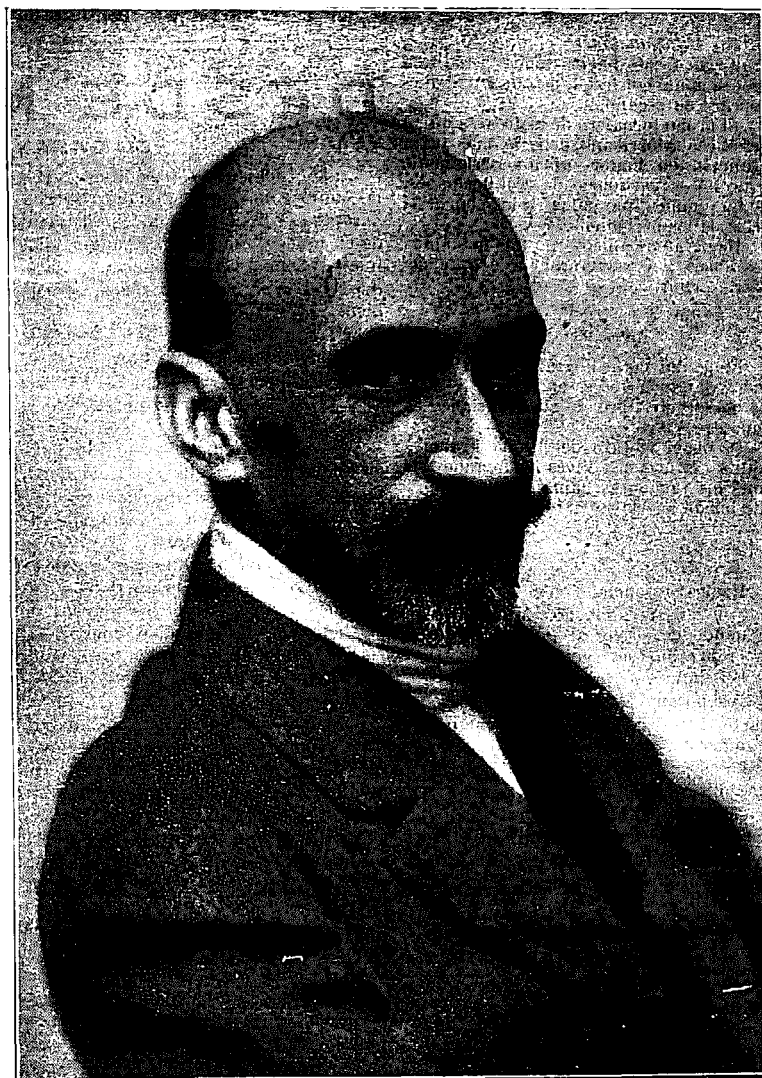
...

¿No les parece a ustedes que ya es mucho tango, mucho "che" y mucho "mucaneo"?

¡Dios nos libre de las malas compañías!

¡¡Rambl!! ¡Casals!!

Y algunas más...



HABLA EL MAESTRO

Desde mi niñez oigo hablar de la crisis del Teatro.

Lo mismo se decía en pleno Siglo de Oro. Y lo mismo se decía en Grecia en tiempo de Eurípides, a quien se consideraba como corruptor de la tragedia.

Esto de aplastar a los vivos con los

difuntos y a los de casa con los de fuera es muy antiguo.

¿Remedios para la crisis? Teófilo Gautier decía:

La Nature n'a pas épuisé son trésor, et Dieu nous doit bien de poètes encore.

Jacinto Benavente.

Muñoz Seca, el genial.

Consecuencias de una entrevista.—El enemigo del maestro Vives.—El estreno del Cómic.—¿No hubo indios en la sala!—El teatro salvaje.—¿Quién era el hombre de la argolla?

En *Informaciones*—el muy lujoso y muy moderno diario—hemos leído una sensacional confesión de nuestro Shakespeare de secano.

El probo jornalero de teatros—a quien el Circo Americano debe la más justa función de honor—afirma seriamente que no es partidario de rectificaciones, y que jamás “dió oídos” a los comentarios de los periódicos.

Hasta ahora mismo no nos habíamos explicado su perseverancia en pretender escribir.

El genial comediógrafo de pista declara también que se ha visto precisado a borrar del libro de sus amistades al maestro Vives.

Desde el triunfo de “Doña Francisquita” el maestro Vives ha logrado eso que los jugadores llaman “una racha” de buena suerte.

Hemos presenciado en el teatro Cómic el estreno del Sr. Muñoz Seca. (Cuando de servir al público se trata no reparamos en sacrificios.)

Felicitemos al “enemigo” del maestro Vives, porque, ¡al fin!, ha sabido orientarse. Logró confeccionar la zarzuelacumbre del teatro salvaje.

Los protagonistas son antropófagos auténticos.

¡Menudo éxito espera a esta joya literaria en el África central!

Claro que representar “La mujer de nieve” en Madrid, donde el público no

está preparado para ciertas exquisiteces, resulta, por lo menos, peligroso.

La noche del estreno, los indios sólo habían travado la escena. Por esto, sin duda, los espectadores protestaron. ¡Oh, la eterna incomprensión del público!

Todos los periódicos afirmaron—ensañamientos, no, colegas—que el genial

autor de la obra genial no pudo salir a recibir los merecidos aplausos de las tribus. (En la sala no hubo tribus, ni aplausos.)

Nosotros aseguramos rotundamente que vimos al Sr. Muñoz Seca saludar desde el escenario.

¿Quién, si no, era aquel hombre que lucía una argolla engarzada en la nariz?

DESDE MI “TAXI”

EL GABÁN DE PIELES

En Madrid, a veces, hace mucho frío; no tanto como en Valladolid, Burgos, Zaragoza y otros puntos de España, donde en invierno se hielan la sangre y los huevos fritos; pero no puede dudarse que el frío, a veces, por acá, aprieta bien.

En esos días, ¿no lo han observado ustedes?, hay en Madrid unos hombres dichosos, plenamente felices: los poseedores de un gabán de pieles, más o menos al boro.

Yo recuerdo, un invierno, no hace de esto mucho, en que le dió al clima por gastarles una broma a los citados señores: fué un invierno templado, de mes de enero dulcísimo y de mes de diciembre plácido como un hogar. Aquel año apenas se venían por las calles más gabanes de pieles que los de los hombres que anunciaban una peletería; el que se atrevía a ponerse tenía que retirarse a casa víctima de un sarpullido.

Pero, en cambio, aquel mismo año llegó el mes de abril, ¡oh, la primavera!, y empezó a apretar el frío de un modo que la Puerta del Sol parecía el Kremlin de Moscú; entonces los señores de los gabanes de pieles se lanzaron con ellos por las calles, y habiendo por éstos un olor tan pronunciado a naftalina, que en aquella primavera llegó a sustituir el clásico perfume de las violetas.

Yo, lo digo humildemente, no he llegado a poder reunir nunca las pesetas necesarias para adquirir un gabán de pieles; acaso por ello no los miro con simpatía. Pero desde luego comprendo que en Madrid son muy raros los días invernales en que el uso de la tal prenda tiene una justificación.

A no ser que se trate de uno de esos gabanes de pieles vergonzantes que usan ciertos timidos; me refiero a esos que sólo tienen de piel el cuello, que da la casualidad de que es lo único que se ve desde fuera. ¿Ustedes se han fijado en los apuros que pasan los poseedores de un gabán de esos cuando tienen que despojarse de él en un sitio público? Tienen miedo a que en las evoluciones necesarias para el despojo se les vea el interior del gabán, que es de

tela corriente, como la que llevamos todos, y que para ellos vendría a ser lo mismo que si se les viese la conciencia.

Por eso apelan a mil subterfugios, fallos de sinceridad: si están en un café o en el vestíbulo de un teatro, se vuelven de espaldas a la gente, y doblan la prenda antes de que nadie tenga tiempo de verle por dentro.

El colmo de esta fragolia, que podríamos llamar del gabán que tiene, como los jacos de tiro, toda la fuerza en el cuello, es cuando éste es de astrakán. Al astrakán se le ha calumniado mucho, por culpa de ciertos autores teatrales, que cuando se presentan ante el público suelen hacerlo en cueros, o por lo menos a cuerpo, moralmente hablando. Pero aun antes de esa campaña, llamada pomposamente de depuración artística, a mí el astrakán no me era simpático.

Si el hombre que lleva un abrigo con cuello de astrakán tiene el pelo negro y pizado, parecerá que el cuero cabelludo se le ha corrido hasta los hombros, como a cualquier carnero merino. Y eso no está bien.

El gabán de pieles tiene, sobre los vestidos, un inconveniente mayor: como se trata de prendas valiosas, son los primeros que desaparecen cuando, en las grandes aglomeraciones, se pierden o equivocan las flechas en el guardarropa de un teatro... o en una casa particular.

Esa es la única esperanza que yo tengo de hacerme alguna vez con un gabán de pieles decentito.

Joaquín Belda.

Queremos ser libres sin concomitancias, sin libreas, vistiendo cada cual a su gusto, con indumentos distintos, y muy orgullosos de nuestra variedad.

Haremos oír nuestras voces sin el escándalo de los coros serviles, pero sin la veladura de la cobardía.

The Kon Leche

KRONIKA TAUROMAKA

SINCERIDAD. IMPARCIALIDAD Y POCA AMISTAD CON LOS TOREROS

Tauromaquia pintoresca.—Becerreo cuartelero

Las reseñas de *puntas* de estos días, cuentan y no acaban, haciendo referencia a las hazañas toreras de unos cuantos *fenómenos* en canuto.

Son los soldaditos los que, días pasados, con ocasión de las fiestas de Santa Bárbara y la Purísima Concepción, lucieron sus habilidades en sus respectivos cuarteles, ante becerros más o menos respetables.

El espectáculo taurino, en su incipiente grado beceril, fué siempre tema obligado para las más honestas diversiones de la gente moza.

Esta afición cuartelera sube de punto cuando sirve en una guarnición un torero famoso. En Sevilla fué famosa la época en que el gran Joselito era soldado de Ingenieros. La ciega locura que el flozado maestro tenía por su profesión, manifestábase en todas sus actividades. Así organizaba hacerradas frecuentes con el permiso de sus jefes que, contentos, le contemplaban como la alegría del batallón.

Gallito costaba dos o tres becerros y un novillo ya bastante respetable, éste último para prodigar él mismo el arte y el valor con más ilusión aún que si estuviera ante quince mil aficionados *de pago*.

En una de estas corridas ocurrió un caso gracioso que Joselito no podía relatar sin ponerse malo a careajadas.

Un muchacho del regimiento quiso probar sus habilidades ante un becerrete, y, al efecto, solicitó algunas lecciones de José, pues el improvisado to-

ro no había jamás echado un capote siquiera a un caracol.

—Mira—le dijo Gallito—esto es muy sencillo. Tú te abres de capa, citas al bicho, lo esperas sereno, alargas los brazos, sin codillear, para no echarlo el toro encima; después, cuando el toro ha entrado al engaño, le empapas bien, templas en el lance, cargas la suerte para darle la salida, se la marcas bien, y luego te mantienes firme en tu terreno y muy avisado, para recogerlo de nuevo, si el toro

es mansote para que no se te vaya, y si es bravo para que al revolverse no te eche mano, marcándole el camino con la tela. Y, sobre todo, serenidad, mucha serenidad...

¿Te has enterao?

—Sí, señor

—dijo el quinto resueltamente, aunque le había parecido la receta algo más difícil de lo que él suponía.

—Bueno, pues a ver si es verdad. Veamos. ¿Qué harás cuando veas delante de ti al novillo.

—„*Juיר*!“—dijo el quinto, resuelto del todo.

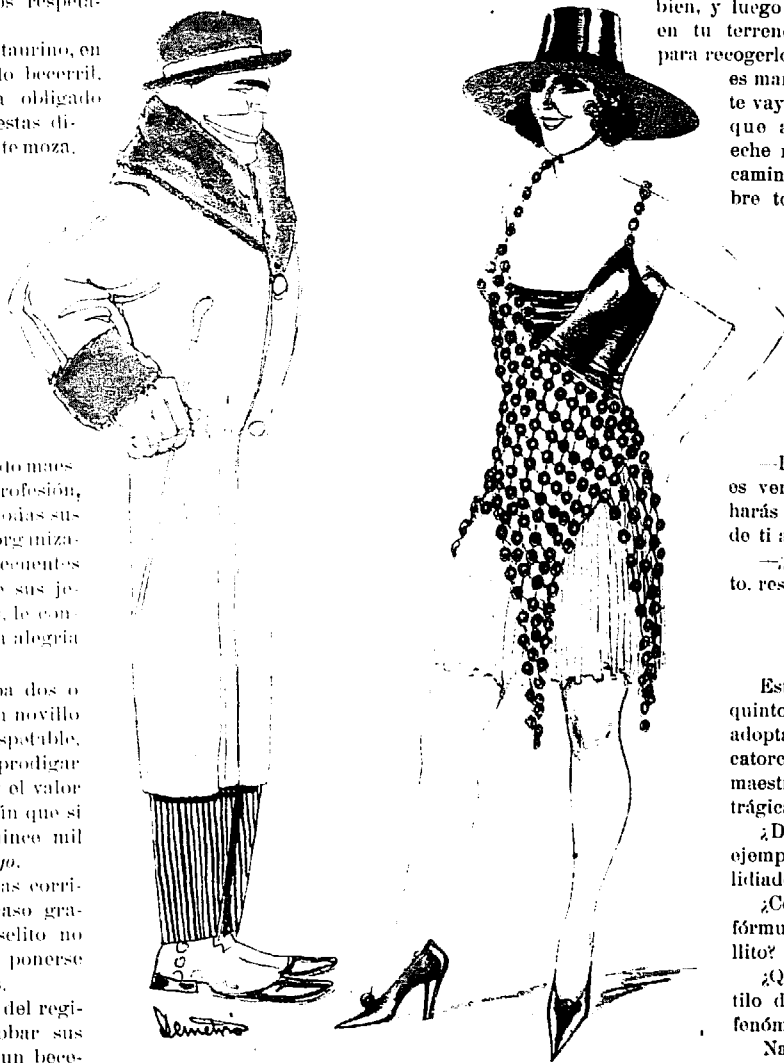
Esta graciosa salida del quinto sevillano pudieran adoptarla como propia los catorce mil imitadores del maestro de Gelves, muerto trágicamente en Talavera.

¿De qué les sirve el ejemplo de aquel supremo lidiador?

¿Cómo practican las fórmulas toreras de Gallito?

¿Qué les queda del estilo del fenómeno de los *fenómenos*?

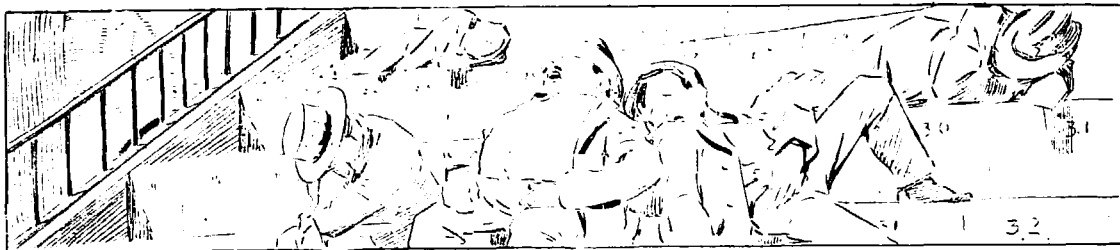
Nada. Después de aquella enseñanza no hacen más que *juיר*, como el célebre *sorche* de Sevilla.



—¡Chiquillo!..., ¿quién te conoce? Estás hecho un pollo "bien".
—No parezco torero en la calle..., ¿verdad?
—¡No!... Ni en la plaza tampoco.

© Biblioteca Nacional de España

Es, del público paciente,—tanto lo que se ha abusado,...



...que se impone, urgentemente,—la huelga de aficionados.

VAMOS A VERLO

A todo hay quien gane.

El año anterior se pasó el cotarro taurino todo el invierno errando conflictos en contra de la fiesta. Toreros, ganaderos, empresarios y apoderados pugnaban violentos por vencer en una pelea de odiosas ambiciones.

El único elemento que se mantuvo al margen de la cuestión fué... el público, siempre paciente y pagano en toda ocasión.

Y este público es el que al fin se ha sublevado harto de aguantar impertinencias de unos y de otros, pero... en Méjico.

Sí, señores, en Méjico es donde la afición se ha alzado contra los explotadores de la fiesta española.

La afición, volviendo la espalda al espectáculo, ha obrado el milagro, no sólo consiguiendo la reducción del margen de ganancias de todos los elementos componentes de la corrida, sino obligando al Poder público a rebajar el impuesto sobre las utilidades de la taquilla.

¿Cuándo ocurrirá en España algo parecido?

Hay que cortar por lo sano, como allá se ha hecho, sin contemplaciones de ninguna clase.

El ejemplo debe influir para que, en bien de la fiesta de toros, cada uno meta el hombro para sostenerla.

Pero estamos viendo que lo que seguirán haciendo todos es meter... la mano para cobrar.

¡Y si no... al tiempo!

DON JUAN Y DON LUIS

Hogaño triunfa Juan Silvetti en su país natal, y son muchos los aficionados que llaman *Don Juan* a Juan Sin Miedo.

Corta *Don Juan* el bacalao por aquellos cascos, frente a la florida decadenela de Gaona y a la española bizarria de Juanito Nacional. (Un Juan sin don, naturalmente... por no ser americano.)

Ello es que *Don Juan de Guanajuato* se ha quedado solo, como dicen los flamencos.

Y por eso salió hacia allá Luis Freg, a disputarle las palmas ante el palseñaje.

He aquí a Don Luis frente a Don Juan.

Ellos caldearán la segunda parte de la temporada de Méjico, trape con la actuación de tanto *sorbete* taurino.

Los demás toreros serán solamente... *tantas* mas tanos.

No hagais caso de los cuadros estadísticos que por ahora editan los toreros.

Todo eso es... literatura para zapateros de portal.

CUENTOS VIEJOS

EL PLENO

Berrinches y Taravilla, dos toreros de lo fino, que en el solar sevillano dieron el *primer vaído*, eran buenos camaradas en juergas y en amorios, y conquistaron más fama sus ocurrencias y dichos que sus mil y mil hazañas realizadas en el circo. Cierta noche en que probando, en cierto juego prohibido, les causaba la inclemencia del cero negro martirio, se quedaron uno y otro sin un triste perro chico — ¿No te queda na? — Ni un céntimo.

Regístrate los bollos a ver si te encuentras algo para jugarlo.

— ¡So primo, si no tengo na! Sólo esto (Una llave de seis kilos, del tamaño aproximado del áncora de un navío).

— ¡Camará! Pues búzcala de caballo al cuatro-cinco.

— ¡Y qué me darán si gano?

— ¿Qué?... ¡La verja del Retiro!

ES UN VALIENTE

Lo es sin duda el malagueño Bernardo Muñoz (Carnicerito), bravo esnada que ante la afición caraqueña no ha dudado en jugarse el pellejo para mantener un cartel conquistado con valor.

La Prensa ha lanzado a los cuatro vientos la gravedad de la lesión sufrida por el lidiador valiente, y a nosotros nos cumple hacer constar el raso de pundonor de un torero modesto que... ¡en Caracas! se arriña al toro.

Hablendo tantos y tantos que *fuyen* hasta en Madrid.

GOTAS DE ANÍS

Nacional II.

Valencia II.

Belmonte II.

He aquí tres *segundos* que representan en Méjico a la torería española este año en que los *ases* no han querido atravesar el charco.

Realmente, *tres segundos* es muy poco para salvar una temporada...

Pues verá el menos astuto que los tres segundos tales, aunque sean muy cabales, jamás llegan... a *Minuto*.

En Sevilla se celebró al fin la corrida anunciada en la Plaza de la Maestranza.

Intervinieron *ases*, toreros bufos y el *caballista* Antónito Cañero, que fué el que llevó el gato al agua.

Total, que triunfó en la fiesta, con su arte fuerte y sincero, el bravo Antonio Cañero, que en la temporada *está* resultó... la más torero.

▽

BUZON TAURINO

(Son tantas las consultas que sobre asuntos taurínicos se nos hacen por escrito, que nos vemos obligados a abrir esta sección a beneficio del público.)

Z. C. O. Coria. Confunde usted lamentablemente el toro de Lalanda con el toro de Las Landas. Este es un toro aerobático que se apoya para realizar las suertes en unos zancos. Aquél, sin dejar de ser aerobático, se apoya en el picador de confianza.

P. P. Brener. No es *Madera*, como usted dice, sino *Morra*, ese banderillero metido a matador, porque en esta época de decadencia todo se admite. Es verdad que son ya muchos los que llaman *Madera* a Manuel Garfía, al que no hay que confundir, naturalmente, con el *Espartero*.

J. J. J.—Zaragoza.—Es verdad. El primer toro que mató *Machaquito* fué un torazo corpulento y cornalón que dejó en el ruedo el novillero *Malaqueño* en una modesta corrida pueblerina, en la que el famoso espada cordobés salió por vez primera con traje de luces. En cambio, el toro más chico que mató en su vida *Machaco* lo estoqueó en la última corrida de su vida torera, que fué la alternativa de Belmonte.

Fué uno de los cinco o seis chicos que le echaron al trianero para su doctorado.

LA MEJOR PROPAGANDA

LOS HOMBRES LIBRES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO
Año. 14 ptas.	Año. 22 ptas.
Semestre. 8 —	Semestre. 14 —

PORTUGAL Y AMÉRICA: Año, 16 pesetas; semestre, 10.

Los señores suscriptores de provincias pueden efectuar los pagos por medio de Giro Postal, sellos de correos o sobre monedero

LA NOVELA DE HOY

publicará en diciembre un grandioso NÚMERO ALMANAQUE que contendrá, entre otras cosas, una maravillosa novela inédita, de doble extensión que la acostumbrada, del gran novelista

PEDRO MATA

titulada

UN DÍA DE EMOCIONES

ilustrada por el excelso RIBAS, y además publicará páginas autógrafas de los principales escritores. El genial compositor Pablo Luna ha escrito para el NÚMERO-ALMANAQUE de

LA NOVELA DE HOY

una bellísima composición musical, interpretando unos versos del inolvidable Gustavo A. Bécquer.

Coleccione usted

LA NOVELA DE HOY

30 céntimos ejemplar.

LIBRERÍA RENACIMIENTO

LIBROS RECIENTEMENTE PUBLICADOS

JUNIO 1923

Zamacois.—UNA VIDA EXTRAORDINARIA.....	5 ptas.
É. Espina.—LA ROSA DE LOS VIENTOS.....	4 "
Carrère.—LA TRISTEZA DEL BURDEL.....	4 "

JULIO 1923

Gómez Carrillo.—EL MISTERIO DE LA VIDA Y DE LA MUERTE DE MATA HARY.....	4 "
Galdós.—POLÍTICA ESPAÑOLA. Tomo 1.º.....	4 "
Girbaldo.—ANTOLOGÍA AMERICANA. Tomo 2.º.....	4 "
Caballero Audaz.—DESAMOR.....	5 "
Basterra.—SENCILLEZ DE LOS SERES.....	4 "
Sánchez.—LO QUE NADA SE SABE.....	3 "
Soria.—PROYECTO DE HOSPICIO.....	2 "

AGOSTO 1923

Girbaldo.—ANTOLOGÍA. Tomo 3.º.....	4 "
Belda.—TENORIO EN LAVAPIES.....	2 "
Max Nordau.—COMO AMAN LAS ESPAÑOLAS.....	3 "
Pérez Zúñiga.—COSQUILLAS. Tomo 2.º.....	4 "
Gorki.—ENTRE EL PUEBLO.....	3 "
Zamacois.—PARA TI..... Tomo 2.º.....	4 "

SEPTIEMBRE 1923

Pérez Galdós.—POLÍTICA ESPAÑOLA. Tomo 2.º.....	4 "
Valle Inclán.—SONATA DE ESTIO.....	5 "
Carrère.—LAS SIRENAS DE LA LUXURIA.....	4 "

Bécquer.—PAGINAS DESCONOCIDAS. Tomo 2.º.....	4 ptas.
Caballero Audaz.—EN CARNE VIVA.....	5 "
— EL JEFE POLITICO.....	5 "

OCTUBRE 1923

Pérez Zúñiga.—EL DISLOQUE.....	4 "
El Caballero Audaz.—A BESOS Y A MUERTE.....	5 "
Ribeiro.—A CATEDRAL.....	3 "
Camba.—LA NOCHE MIL Y DOS.....	5 "
Girbaldo.—LIRA ROMANTICA.....	4 "

NOVIEMBRE 1923

Concha Espina.—EL CALIZ ROJO.....	5 "
González Anaya.—LAS BRUJAS DE LA ILUSION.....	5 "
Gómez Carrillo.—EN EL REINO DE LA FRIVOLIDAD.....	5 "
Carrère.—DEL DOLOR DE LA MUERTE Y DEL MIS-TERIO.....	4 "
Rubén Darío.—CANCIONES.....	5 "
El Caballero Audaz.—LA SIN VENTURA.....	5 "

EDITORIAL EVA

M. Maryan.—ANITA DAMOREN.....	4 "
— DELITO DE CLOTILDE.....	4 "
— UN LEGADO.....	4 "
Oiga Wolhbruch.—LA PENDIENTE FATAL.....	4 "
Baronesa Orcey.—EL TRIUNFO DE PIMPINELA.....	4 "
— AGUILA DE BRONCE.....	4 "
Manuela Gallardo.—LEYENDAS DEL RHIN.....	5 "

"Librería Renacimiento" - Preciados, 46. - Madrid. - Tel. 4058 M.

Además de

EL JEFE POLITICO

lea usted ... A besos y a muerte

Los dos últimos magistrales libros de

"EL CABALLERO AUDAZ"

Éxitos sin precedentes en la literatura española

Pedidos: **RENACIMIENTO** :- Preciados, 46 :- Madrid

Los Hombres Libres



ANTE "LA SIN VENTURA"

La sombra de "Fornarina"

Susana Legrand, la rubia más bella de Francia, dorada y bonita como un *lute* recién acunado, copa de vino francés color topacio que yo traje a Andalucía para contrastarte con el ámbar tostado de la solera española... me escribiste desde París preguntándome qué suerte corre *La Sin Ventura*, la excelsa pecadora irredenta que tú arrancaste de mi novela para llevarla al cinematógrafo...

Yo la he visto a ella—te he visto a ti—en la pantalla del "Goya" madrileño—este cinematógrafo aristocrático que es como el rojo estu-

che de una joya—, y cuando el público aplaudía y había lágrimas de emoción en los ojos de las damitas, yo evoqué la figura bellísima, dorada, armónica, de la mujer que fué musa inspiradora de *La Sin Ventura*. ¡De aquella pobre mujer!...

Muy cerca de este "Cinema Goya", donde tú hoy triunfas, Susana Legrand, vi yo morir a Consuelo Fornarina en la alcoba coqueta, florida y blanca como un camarín, de un blanco Sanatorio...

Cuando tú, la más bella mujercita de Fran-

cia, sonríes en mi película, yo experimento la emoción melancólica de un bello recuerdo... Una sombra pasa por la pantalla...

Sombra gentil de arte, de belleza, de galantería... Perfume y ritmo, amor y dolor, caución y lágrima, sonrisa voluptuosa y caricia extenuadora... Pasa la bella sombra de una mujer de alma pecadora y santa... Entonces mis labios, como una oración, rezan un nombre: Consuelo Fornarina...

Tú no conociste a aquella mujer que llevó la gracia de España triunfante por Europa; que desde los escenarios de París y de Berlín rindió con el milagro de su sonrisa la devoción de las muchedumbres... Y ahora, viéndote a ti sonreír, llorar, morir en la pantalla, nadie adivinará en París, en Berlín, en Londres, que tú eres el reflejo de aquella mujer maravillosa que fulgió en las noches de sus *kursnales* como un rayo de sol español...

Consuelo Fornarina... Su vida de triunfo, en la que la vida la amargura de un gran dolor, me inspiró *La Sin Ventura*. Y en mi novela, si no está tal como ella fué, vive como debió ser, como ella quisiera haber sido...

Dos mujeres, un recuerdo, un homenaje, una historia de pasión, de triunfo y de tortura, que la muerte, cruel y piadosa, desenlaza en la novela como desenlazó en la realidad...

Yo la vi muerta. Flor rota con sus manos como dos grandes nardos enlazados sobre el pecho, y la recordé dorada, alegre y fría como una copa llena de rubio champán, y de aquel contraste nació *La Sin Ventura*.

Esa *Sin Ventura* que tú, Susana Legrand, haces vivir maravillosamente en la pantalla, siendo para el arte y para la emoción bella, melancólica, dulce y emotiva como una vaga sombra que pasa...

El Caballero Audaz.

Diciembre, 1923.

MADRID.—Sucesores de Rivadeneyra S. A.).—Artes Gráficas.—Paseo de San Vicente, 20.

© Biblioteca Nacional de España